

*Archivo.*  
*Cartas Presidente*  
*Intendente IV Res.*  
*17.7*  
*RAUL SEVERINO FREDEGANDO DE BONTE DE KEISER*  
*LA SERENA*  
*por orden*  
*04 06 90.*

LA SERENA, 30 MAY 1990

Excmo. Señor  
Don Patricio Aylwin Azócar  
Presidente de Chile  
Santiago.-

054170



Señor Presidente,

Seguros de interpretar el sentir de toda la ciudadanía de La Serena y Coquimbo, nos permitimos formular a S.E. una sugerencia que - consideramos de toda justicia: que el Gobierno conceda una Condecoración al Mérito al Reverendo Padre franciscano RAUL SEVERINO FREDEGANDO DE BONTE DE KEISER, en reconocimiento de la extraordinaria obra social, humanitaria y - apostólica que ha cumplido en Chile a lo largo de 30 años.-El Padre De Bonté se encuentra hoy con su salud seriamente quebrantada en Santiago, en la Enfermería de la Recoleta Franciscana, después de haber sido intervenido dos veces en el Hospital Clínico de la Universidad Católica.-

El Padre Raúl cumplió su abnegado y ejemplar apostolado en La Serena durante más de 25 años, y cuando la Superioridad de la Orden Franciscana, que tiene su sede en Bélgica, dispuso su traslado a Santiago, miles de serenenses elevaron una solicitud para que la medida fuera dejada sin efecto.-Mientras el Padre Raúl se sentía un legítimo serenense, los habitantes de esta ciudad, que habían sido testigos por tantos años de su generosa entrega a servirla, a través de la atención a cada momento a los pobres, a los que sufren, a los enfermos, quiso, con esa petición tan amplia, testificar su cariño y reconocimiento a este sacerdote belga, para quien Chile ha sido, de todo corazón, su segunda patria.-

Durante cuatro años del Gobierno de Frei- cuando uno de los suscritos se desempeñaba como Intendente de Coquimbo - la provincia fue azotada por una sequía que equivalió a una verdadera catástrofe nacional.- Los pequeños campesinos especialmente los llamados comuneros, que viven de la crianza de la cabra, figuraron entre las principales víctimas de este fenómeno.-El Gobierno del Presidente Frei obtuvo de varios países extranjeros - entre ellos Bélgica - una muy generosa y permanente donación de alimentos, vestuario y medicinas.-El Padre Raúl De Bonté, espontánea y generosamente, a impulsos de su sentido sacerdotal, y siguiendo el ejemplo de San Francisco, se entregó durante todo este largo tiempo, a cooperar con ejemplar abnegación, a la tarea de los funcionarios públicos encargados de ese reparto.-Con esas donaciones se atenuó de un modo muy considerable la muy penosa situación que la sequía y especialmente la muerte de unas 700 mil cabras causó a unos 10 - mil comuneros, con 55 mil personas en total.-